

## El Jardín del Alma

2 Corintios 5:17 nos dice: *Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!*

De acuerdo a esta escritura los cristianos son nuevas criaturas en Cristo y ya no debemos de estar enfocados en el árbol del conocimiento del bien y mal, sino que debemos estar viviendo con el árbol de la vida como nuestra fuente de vida. Pero el problema con muchos cristianos e iglesias hoy en día es que están viviendo de su conocimiento del bien y por eso NO HAY VIDA abundante fluyendo en sus vidas e iglesias. (Vea la serie *Dos Arboles ¿Cuál Escoges?* para aprender más sobre el árbol del conocimiento de bien y mal)

La razón es porque cuando recibimos a Jesús hemos estado conectados de el árbol de conocimiento por toda una vida. Nuestra alma y cuerpo no saben otra manera de vivir o funcionar porque SIEMPRE, SIEMPRE hemos dependido de nuestro propio razonamiento, conocimiento y fuerza. Somos espíritu, tenemos un alma que vive en un cuerpo. Ahora que nuestro espíritu está RECONNECTADO al árbol de vida (Jesús), tenemos que aprender a programar nuestra alma para ser dirigidos por el Espíritu en vez de por sí mismos. Hacemos esto sometiendo nuestra alma y cuerpo al Espíritu de Dios en vez de dejar que el alma y cuerpo dirija.

Cuando recibimos a Jesús ya somos uno con Él - Somos Su cuerpo.

1 Colosenses 1:18<sup>a</sup> *Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia.* (Nosotros somos el cuerpo)

En Gálatas 2:20 dice: *He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, **lo vivo por la fe en el Hijo de Dios**, quien me amó y dio su vida por mí.*

Tenemos que morir para vivir (morir en la carne, morir a sí mismo). Morir a nuestra dependencia en el conocimiento del bien y mal, lo que creemos que es correcto o no, morir de vivir la vida en nuestra propia fuerza y intercambiar nuestra vida por la vida en Cristo.

**Tenemos que participar en la muerte y sufrimiento de JESÚS para poder participar en la bendición y el poder de Su vida resucitada.**

Cuando una rama es injertada o unida a un árbol con la que va ser uno, el árbol es cortado para abrir un lugar para recibir la rama. La rama tiene que entrar en el lugar donde el árbol fue herido y esté sangrando (la Biblia dice que la vida está en la sangre) entonces la rama tiene que **permanecer allí, conectada aseguradamente con el árbol para poder llegar a ser uno con él.**

Sólo por medio de la herida del árbol puede la nueva rama llegar a recibir vida por medio de la sangre del árbol, y unido a Él, la rama puede recibir y tomar de la fuerza y vida del árbol y así llegar a ser uno con el árbol.

La cruz es el lugar donde Jesús fue herido para que nosotros podamos ser conectados con Él y recibir de Él vida nueva. Cuando recibimos a Jesús, ya somos parte de Él, somos uno con Él. Él es nuestra vida, ésta es la vida nueva.

**AHORA MISMO soy uno con Cristo, permanezco en Él, este es el lugar que Dios me ha dado, yo lo acepto, aquí descanso.**

Estoy aprendiendo a decir esta confesión mucho. A menudo cuando mi alma o cuerpo quiere gritar y causarme desmayar, cierro mis ojos y repito estas palabras.

**AHORA MISMO soy uno con Cristo, permanezco en Él, este es el lugar que Dios me ha dado, yo lo acepto, aquí descanso.**

Nuestra muerte (o separación) es muerte a los deseos dirigidos por nuestro cuerpo y alma. Nuestro espíritu está vivo, sentado en lugares celestiales. Así como Jesús negó Su cuerpo y emociones, y escogió por acto de Su voluntad morir a Sí mismo, nosotros también diariamente y a veces momento a momento, debemos ESCOGER como acto de nuestra voluntad, someter nuestro espíritu, alma y cuerpo a Jesús, y ASÍ la voluntad del cielo será manifestada en la Tierra por medio de nuestras vidas.

Lucas 9:23 **Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga.**

Lleve su cruz cada día. Es por medio del proceso de diariamente llevar nuestra cruz y morir a sí mismos que podemos recibir el fruto, gozo y bendición del poder de la vida de Cristo.

**No podemos separar la muerte y la vida. Si quiero ser uno con Jesús, tengo que morir.**

No puedo evitar el sufrimiento de la cruz porque es el lugar donde recibo Su vida. Tengo que morir para poder permanecer y ser uno con Él, sólo en este entonces puedo experimentar la dulzura de Su amor, poder y vida y la plenitud de la salvación.

**Tenemos que participar en el sufrimiento de Su muerte para participar en la bendición y poder de Su vida resucitada.**

Cuando someto todo de mí, MIS planes, MIS pensamientos, MIS maneras, MIS temores, MI ansiedad y rindiéndome a Él completamente para ser poseído por su Espíritu, cuando pierdo MI vida para ser crucificado con Él Gálatas 2:20 se hace una realidad en mi vida: **Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.**

Esto sólo puede pasar por medio de la cruz. Primero la cruz de Jesús, Su muerte y resurrección, y luego mi muerte y resurrección.

Básicamente cuando recibimos a Jesús el hombre viejo es muerto, tenemos que dejar de funcionar y reaccionar de la manera que siempre hemos hecho. El poder de la muerte y resurrección de Cristo obra POR FE en mí diariamente, momento a momento debemos escoger vivir de acuerdo a esta verdad

Somos el cuerpo de Cristo. Él es la cabeza.






Efesios 2 1-9

En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, <sup>2</sup> en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. <sup>3</sup> En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios. <sup>4</sup> Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, <sup>5</sup> nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados! <sup>6</sup> Y **en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales,** <sup>7</sup> para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. <sup>8</sup> Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, <sup>9</sup> no por obras, (CONOCIMIENTO DEL BIEN, saber y hacer el bien) para que nadie se jacte.

Cuando recibimos a Cristo, somos uno con Él, somos parte de Su cuerpo. La obra del espíritu es completa. Nuestro espíritu está completo y sentado en lugares celestiales con Cristo. Nuestro cuerpo está en la Tierra y nuestra alma es el mediador entre el cielo y Tierra.

### LOS TRES CIELOS

### LAS TRES PARTES DEL HOMBRE

<p align="center"><b><u>EL TERCER CIELO</u></b>  <b>Morada de Dios:</b> Cristo entronado          Ángeles ministran constantemente          Estamos sentados aquí con Cristo          Donde la voluntad de Dios NUNCA está desafiada  <b>Sobrenatural (Invisible)</b></p>	<p align="center"><b><u>ESPIRITU</u></b>  <b>Sentado con Cristo con Autoridad</b>          Agua viva          Sobrenatural (Invisible)</p> <p align="center"> <b>Entendimiento Espiritual</b> </p>
<p align="center"><b><u>EL SEGUNDO CIELO</u></b>  <b>Morada de satanás y ángeles caídos</b>          Campo de Batalla Espiritual          Los Reinos de este mundo son controlados desde aquí          Donde la voluntad de Dios siempre está desafiada  <b>Sobrenatural (Invisible)</b></p>	<p align="center"><b><u>ALMA</u></b>  <b>Mente, Emociones y voluntad</b>  <b>La mente es la puerta al espíritu-</b>  <b>por medio de la renovación de</b>  <b>nuestra mente y sumisión al</b>  <b>Espíritu Santo somos</b>  <b>transformados</b>          Campo de Batalla Espiritual</p> <p align="center"></p>
<p align="center"><b><u>EL PRIMER CIELO</u></b>  <b>Morada del hombre y los reinos de este mundo</b>          Los ángeles sirven a Dios y a satanás de forma activa aquí          ¡El Reino de Dios está dentro de nosotros!          Todo lo que atéis en la Tierra será atado en el Cielo.  <b>Natural (Visible)</b></p>	<p align="center"><b><u>CUERPO</u></b>  <b>Por medio de la lengua, confesando la Palabra, promesas y verdades de Dios CON AUTORIDAD vemos el Reino de Dios manifestado en lo natural (visible)</b></p> <p align="center"> <b>Entendimiento Natural</b> </p>

(RECUERDE, con la voluntad escogemos) El reino en que escogemos enfocarnos más con nuestra alma (mente, emociones y voluntad) tendrá poder en nuestra vida.

Si estamos enfocados más en los pensamientos y emociones dirigidos por lo que **vemos en lo físico** y **experimentamos** en cuerpo y alma, esto va a tener poder en nuestra vida. Si estamos enfocando nuestra alma en el Reino de Dios esto es lo que va a organizar nuestra vida.

Mateo 6:33

Somos espíritu, y nuestro espíritu está sentado con Cristo en lugares celestiales donde NADA nos puede dañar. Jesús dijo ¡Consumado es! Todo ha sido hecho por la vida, muerte y resurrección de Jesús. No tenemos que hacer nada, sólo alinear nuestra alma y cuerpo con esta verdad. Hacer que la victoria que ya tenemos en nuestro espíritu se manifieste en la Tierra por medio de nuestra alma y cuerpo, pero esto es difícil.

Nuestra alma tiene mucho poder de influenciar nuestra vida y la calidad de nuestra vida. La condición de nuestra alma, el enfoque de nuestra alma, organizará y tendrá una influencia poderosa en nuestra vida. Nuestro espíritu está completo, es poderoso, está sentado en lugares celestiales y Jesús está listo, esperando y dispuesto a impactar nuestro cuerpo y a este mundo por medio de nuestra alma, pero el espíritu no puede traer el Reino de Dios al mundo si nuestra alma (el mediador, el filtro) no está en buenas condiciones para ser un conducto de Su poder y vida. Porque muchas veces nuestra alma está más enfocada en lo que vemos, pensamos y sentimos con los 5 sentidos en vez de TODO lo que está disponible en el Reino invisible de Dios.

Tenemos que pensar en nuestra alma como un jardín que da fruto para el beneficio del Reino de Dios o fruto para el beneficio de este mundo. Tenemos que INTENCIONALMENTE cuidar de este jardín. Tenemos que cultivar este jardín para que los que nos rodean se puedan beneficiar de su fruto para la gloria de Dios

Este jardín de nuestra alma incluye nuestro corazón, mente, emociones y voluntad. La condición de nuestro jardín, el cuidado de nuestra alma depende mucho de lo que vemos, pensamos, sentimos y hacemos. Las semillas que plantamos en nuestro jardín, el tiempo que invertimos en cuidarlo traerán fruto a nuestra vida.

Muchas veces queremos el fruto bueno y abundante en nuestra vida pero no queremos trabajar y pasar por el proceso de arar, regar, plantar, abundar, fertilizar.... todo el trabajo necesario para tener un jardín fructífero.

A veces nos estancamos en el proceso de trabajar y trabajar y no esperamos, vemos o disfrutamos la cosecha cuando llega porque estamos demasiado ocupados trabajando en el jardín. Estamos contentos de trabajar pero no con descansar y disfrutar del fruto de nuestra labor.

**El objetivo no es el proceso sino el fruto del jardín, pero un proceso y trabajo son requeridos para poder tener y cosechar fruto.**

Este proceso no pasará así no más, requiere intención.

¿Con sólo el deseo de tener un buen jardín con mucho fruto puedes tener uno?

¿Qué se requiere para hacer un jardín?

¿Qué se necesita para tener buen fruto?

Proverbios 4:23: *Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida.*

**Es muy importante cuidar de nuestro corazón y alma para intencionalmente cuidar de nuestro jardín.** Debemos todo el tiempo estar trabajando intencionalmente cuidando y protegiendo el jardín de nuestra alma. Evaluando cómo está, sus necesidades y sometiéndose al Espíritu.

**Debemos siempre recordar:**

**Quien es Nuestro Dios**

**Quiénes Somos y Nuestra Identidad en Cristo**

**La Autoridad que Tenemos y Cómo Usarlo**

Si intencionalmente no hacemos el trabajo de cuidar el jardín de nuestro cuerpo y alma no vamos a funcionar plenamente en nuestra identidad en Cristo aquí en la tierra, nuestro jardín no dará mucho fruto para Su gloria. Somos salvos, vamos al cielo cuando morimos pero no viviendo la vida abundante disponible ni cumpliendo el propósito por el cual fuimos creados.

**¿Cómo podemos cuidar el jardín de nuestra alma?**

- \*Cuidando el cuerpo, porque si el cuerpo está débil, enfermo o cansado no vamos poder tomar cautivo los pensamientos que el enemigo trae y no va a poder discernir entre la verdad y las mentiras.
- \*Escuchar claramente la Voz del Señor
- \*Meditar en y memorizar la Palabra
- \*Pasar tiempo a solas con Dios - Diariamente
- \*Alabar y Adorar diariamente
- \*Cuidar de lo que entra por medio de los canales de nuestros ojos y oídos
- \*Cuidar de los amigos que tenemos y las personas que tienen influencia en nuestra vida